

HERALDO DE MURCIA

AÑO VI

DIARIO INDEPENDIENTE

NÚM. 1464

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS 'trimestre.
Comunicados a precios de envíos anales.
Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

LUNES 12 DE ENERO DE 1903

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	1	peseta línea
En segunda.	00'50	id. id.
En tercera.	00'10	id. id.
En cuarta.	00'05	id. id.

LA LINTERNA DE DIÓGENES

Los veinticinco ex-ministros liberales, reunidos con objeto de buscar un hombre que tenga cualidades de jefe de partido, enfocando la histórica linterna de Diógenes por todos los rincones del almacén liberal de trastos viejos, no dan con la personalidad que pueda recoger la herencia de Sagasta y asumir la dirección de las huestes liberales, que sin la venerable figura del jefe fallecido, ni se entienden, ni se avienen, dando un ejemplo de disciplina y desinterés, que de no estar acreditadas, en esta ocasión conquistarían la fama que a su conducta y actitud corresponde.

De la reunión de los magnates liberales lo que más sobresale, la nota de más efecto, lo que más gracia ha hecho en el escaso público que se ocupa de la resolución de la cosa liberal, es la determinación de redactar un programa que sirva de bandera para cobijar las fuerzas y que indique la doctrina que han de poner en práctica el día en que, para desgracia del país si así sucediera, fueran llamados a sustituir a los conservadores en el Poder.

De este acuerdo, y que según nuestras noticias se encargará el Sr. Montero Ríos para la redacción del programa, se ha venido a sacar en claro que el partido liberal ha estado disfrutando del Gobierno muchos años sin programa que inspirara su conducta y que los actos gubernamentales realizados, fueron hechos, por consecuencia, sin que fueran efecto de un credo político, sino como recursos de circunstancias para engañar a la opinión con un tira y afloja poco digno y serio y propósito para ejercitarse por un monterilla rural en alguno de esos rincones de provincias en que no existe la ley ni el derecho.

No era esto un secreto para nadie; bien se sabía que los liberales, particularmente en sus últimos años de Poder, iban viviendo; pero lo que no se podía suponer es que fueran tan desahogados los primates liberales, que confesaran sus yerros y precisamente cuando tratan de reorganizar el partido.

Pasando por alto esta tática confesión. ¿En qué sentido va a ser redactado el programa? El Gabinete conservador que hoy nos gobierna se inspira en doctrinas muchos mas liberales que las que ejecutara el partido fusionista. El Sr. Dato, es uno de los Ministros más liberales de la restauración y el Sr. Maura está realizando desde el Ministerio una plausible persecución al caciquismo perfectamente liberal y por tanto la doctrina liberal de la derecha inspira al Gobierno conservador. La izquierda democrática, la tendencia más popular, está representada por el Sr. Canalejas que acaudilla hoy una fuerza parlamentaria importante y un partido numeroso y queda, por consiguiente, descartado el criterio. ¿Dónde va a quedarse el partido liberal? ¿En una situación intermedia? No puede existir, pues si existiera sería incolora, atodina y limitadísima.

Vistos los inconvenientes para la redacción del programa nos preguntamos ahora. ¿Quién va a ser el hombre que por plebiscito unánime del partido adquiriera la jefatura? Y esta pregunta es de más difícil contestación todavía. Ninguno de los veinticinco exministros que componen el estado mayor general del partido tiene el prestigio personal suficiente para llegar a jefe del gobierno en próximo o lejano día; los de mejores condiciones, caducos por la edad

y valetudinarios por los procedimientos políticos, no padran de ninguna manera satisfacer las aspiraciones del partido, que necesita ánimos, fuerza, actividad y movimiento, cosas todas muy reñidas con las circunstancias de los candidatos.

¿Cuál será la solución? Fuera está de nuestro alcance, pero creemos, como decimos, antes, que ni con la linterna de Diógenes, va a ser posible encontrar ni un hombre, ni un programa.

Hablemos claro

No podrá tacharnos el representante del Gobierno conservador en esta provincia de desconocidos ni aun siquiera de desatentos hacia su persona. Le recibimos sin prevención alguna, aceptamos como buenos los elogios que a manera de reclamo se habían encargado de propalar amigos particulares desde la prensa de aquí y de otros puntos, para prepararle el terreno; juzgamos con benevolencia sus primeras disposiciones encaminadas a la persecución de la gente de mal vivir y desaparición de la escandalosa preponderancia adquirida por las mujeres públicas en la época de su antecesor Aguado, y venimos observando una prudente expectación respecto de sus demás actos, en espera de los que, por ser verdaderamente trascendentales, motivaran, a nuestro juicio, la explosión de entusiasmo que con tanta facilidad produjo en otros colegas.

No hablemos de censuras, porque estas, ni de nosotros, ni de ningún periódico local las ha llegado a leer todavía el Sr. Contreras. Pero es ya hora de que hablemos con claridad y dejando a un lado convencionalismos incompatibles con las verdades que crudamente nos proponemos decirle al señor Gobernador, aunque desde luego protestamos que no han de traspasar los límites de la consideración y respetos que particularmente nos merece el Sr. Contreras.

Para nadie es un secreto el estado de la Diputación provincial, que ha quedado debiéndoles cuatro meses del presupuesto de 1902 a la mayoría de sus empleados, sin contar los atrasos de años anteriores, que ascienden a diez y doce mensualidades incobradas por algunos de los más necesitados. El mismo presupuesto de 1902 se les adeuda a los abastecedores los suministros de los dos últimos meses.

Apenas llegó el Sr. Contreras, por la prensa y por los Diputados provinciales se enteró de esta situación y ofreció pública y solemnemente procurar le inmediato remedio, apelando al verdadero recurso eficaz; exigirles imperiosamente a los Alcaldes que tragean dinero a la Diputación.

Se aproximaban los días de Pascua, no había un céntimo en caja y era preciso dar una paga general y satisfacer las legítimas exigencias de los abastecedores. Esto, que era lo indispensable y a la vez lo menos que debía hacerse, pudo lograrse después de grandes esfuerzos. ¿Quién obró el milagro? No fué el Sr. Contreras: vive engañado si lo cree así.

El autor era el Presidente de la Diputación, a cuyos apremios cedían esos Alcaldes más que a la presión del señor Contreras, genuina encarnación de un romántico Ministro que persigue la pureza del sufragio con autoridades populares como las de estas tierras.

Después, y aquí está la prueba de lo anterior, los Ayuntamientos han coincidido en su mutismo con la marcha a Córdoba del Sr. Gobernador civil de la provincia, y la Diputación abre el período de ampliación de su presupuesto de 1902 con el triste presentimiento de no poder abonar de dicho presupuesto crédito alguno pendiente de pago, o lo que es lo mismo, que esas cuatro pagas no satisfechas y esos dos meses de viveres en descubierto, irán a engrosar los venideros presupuestos adicionales, que con tanto horror miran empleados y abastecedores, porque son la tumba de sus esperanzas.

Hay que vivir en la realidad. La Diputación provincial tiene cubiertas sus necesidades cuando quieren los Gobernadores. Ahí están los nombres de Pedraja, Perea y Moral, que recuerdan y

confirman nuestra terminante afirmación. Protegiendo Aguado a los Alcaldes debidos a esos grandes caciques amparadores de la desdichada gestión de aquel al frente de la provincia, ha dificultado los procedimientos de apremio incoados por el Presidente de la Diputación.

Estamos hartos de ver en los salones del Gobierno civil a sujetos que vienen a obtener del cargo de Gobernador toda la utilidad posible, sin reparar en escrúpulos, y también a otros que lo toman únicamente como medio de escalar mayores alturas, sirviendo los intereses de tal o cual elevado personaje. Para unos y otros, la administración es cosa secundaria que apenas les inspira un interés momentáneo; el indispensable para solucionar un conflicto que amenaza y puede ocasionar una alteración en los planes políticos que aquí les preocupan seriamente.

Si el Sr. Contreras, Gobernador de paso, como ya es público, no ha de hacer otra cosa de provecho que formarle en esta provincia a su íntimo amigo, el ministro de la Gobernación un núcleo de amigos que hoy no tiene, a cambio de que el Sr. Maura le lleve a las Cortes representando al distrito de Lucena, francamente, va a serle preciso devolvernos el dinero ante el fracaso de la obra que anunció iba a poner en escena, derrochando en el programa un lujo excesivo de palabras elocuentes.

EN ALJEZARES

El mitin de ayer

Se había hecho tanta propaganda en la huerta para la mayor concurrencia al mitin, que a nadie sorprendió el que hubiera de celebrarse este en la plaza.

Visto que en el local donde se había pensado celebrar el mitin era harto reducido para ello y tras no chicas protestas de algunos de los concurrentes, comenzó el acto en mitad de la plaza.

El organizador de estos mitins, don Luis Díez Guirao, después que se hubo calmado el público comenzó su discurso.

Como en los anteriores a que asistió el Sr. Díez Guirao, su discurso versó únicamente sobre los beneficios que a la clase obrera en general reporta la asociación.

Después, en periodos brillantes, habló del progreso agrícola de nuestra hermosa vega; de los muchos beneficios que a todos podía reportar las rebajas de las tarifas en ferrocarriles; del reparto de consumos en el extrarradio, y por último, de muchas mejoras que sin gran dispendio podían introducirse en nuestra fecunda vega, y del libre cultivo del tabaco.

El Sr. Díez Guirao consiguió su gratitud para con los representantes de Murcia en Cortes, Villaverde, y a la prensa local, que se había adherido al acto.

Durante el mitin reinó orden completo.

Nota agrícola

EL CULTIVO INTENSIVO

Por más que los agrónomos vienen recomendándolo desde hace muchos años, el cultivo intensivo se practica todavía muy poco, casi exclusivamente en las huertas de hortaliza, sobre todo en los países americanos donde el terreno abunda y se puede comprar relativamente barato.

Sin embargo, la experiencia por sí sola, sin teorías que confirmen lo que ella enseña, debería ser más que suficiente para convencer al más apagado a las prácticas rutinarias que el que dispone de capital en abundancia para labrar sus campos de una manera científica necesita practicar el cultivo intensivo tanto o más aún como el que tiene pocos recursos. Por cuanto al resultado se refiere, la única diferencia que entre los dos existe, es que el primero arriesga más y si no obra con tino, sus pérdidas serán de mil cuando para el otro son de uno.

En la actualidad existen muchos agricultores cuyos afanes parecen concentrarse en adquirir más y más terreno ó en arar y sembrar cada año mayor número de hectáreas, cuidándose

muy poco de averiñar, si tal ó cual parte de la finca reúne las condiciones indispensables para remunerar el trabajo con abundantes cosechas, creyendo que cuanto más se ha de recoger, tanto mayores han de ser las ganancias. Su cálculo parece ser que, si Dios dá ciento por uno, por diez nos ha de dar mil, sin contar que los novecientos pueden ser desengaños y sinsabores otorgados como premio de nueve faltas de precaución.

Cultivar muchas áreas de terreno malo siempre ha sido y será mal negocio. Cuando más terreno se siembre, tanto más tiempo y dinero se necesita para cultivarlo bien, y una sola hectárea bien cultivada produce más que diez cultivadas a la carrera y dejando las labores a medio hacer. Casi todos los agricultores reconocen que el abono, ya sea de establo, ya en la forma de compuestos químicos, es muy útil para el campo, pero casi todos se conforman con echar a sus fincas una cantidad muy pequeña, quizás la décima ó la centésima parte de la que debiera ser, porque el de establo es difícil de conseguir en cantidad suficiente, y el segundo cuesta muy caro.

En todas las fincas grandes hay partes mejores que otras para el cultivo, y el propietario o prudente debe siempre cuidar y abonar las mejores hasta que don cosechas no sólo medianas, sino excelentes, dejando si preciso es, las otras partes para pasto ó matorral en vez de sembrar toda la superficie, cuando las partes mejores estén en condiciones muy buenas, ya entonces se podrá dedicar algún tiempo y dinero a reformar los eriales, abonándolos bien, para que con el tiempo lleguen a ser tan fructíferos como las partes que de antes eran buenas.

Cada planta que crece en el campo saca del suelo cierta cantidad de las substancias que la forman, y si éstas no se reponen por medio del abono, el terreno queda agotado al cabo de muy pocos años, de igual manera que se agota el contenido de una cuba en que con frecuencia se saca, pero nunca se echa vino.

Movimiento postal en España

Del desarrollo postal en nuestra nación da idea el aumento de correspondencia en el año anterior, con relación al de 1901, en la estafeta alcance del Mediodía, y demuestra lo acertado de la creación de esas oficinas en las estaciones ferroviarias para alcanzar con rapidez las últimas horas de los trenes correos.

El número de sacas de correspondencia hechas por el personal que allí presta servicio tan precipitado como perentorio, ha llegado hasta 37.777, esto es, 6.401 más que en 1901. Las cartas certificadas han excedido en 9.500 a las habidas en el año anterior.

La cantidad de valores impuesta ha superado en 2.000.304 pesetas, también comparada con la impuesta en 1901. Esta sola cifra demuestra el producto y los grandes ingresos que el servicio de Correos da al Tesoro y cuantos serían los rendimientos si se prestara apoyo a su desenvolvimiento.

La profundidad de las minas

A principio del último siglo, una mina explotada a 100 metros de profundidad, se miraba como cosa extraordinaria.

En 1830, se consideraban como prodigiosos los pozos que alcanzaban 500 metros; hoy se extrae el carbón y algunos otros minerales a más de un kilómetro de profundidad.

Sin embargo, en la antigüedad, existían ya minas relativamente profundas. Heron de Alejandría, habla de una mina de plomo argentífero, explota por los Atenieses, tres siglos antes de Jesucristo, de 110 metros de profundidad; pero la mayor parte de las demás no alcanzaban más de una veintena de metros.

Igualmente las primeras minas de hulla, subterráneas, explotadas en Inglaterra, a fines del siglo sexto, tuvieron una profundidad de 20 a 30 metros. El uso de la pólvora, permitió bien

pronto, explotar capas más profundas y en 1686, en la mina «Raadesert», se extraía el carbón a los 73 metros.

Hoy el nivel de 1.000 metros es alcanzado y aun pasado en cierto número de minas.

Es el pozo de Red Jacket, en la mina de cobre «Calumet et Hecla», en la región del Lago superior, que alcanza cerca de 1.500 metros (exactamente 1.493 metros). Otro pozo de cobre en el distrito vecino, el de Tamarak, mide 1.356.

En esta región mineral de España, son fantásticas estas cifras; la profundidad corriente, en las minas de la sierra de Cartagena, es de 200 metros, a excepción de la «Artesiana» que alcanza 450 metros.

En Mazarrón y Almagrera, la profundidades normales son mayores, pero sin llegar a 500 metros.

En el Casino

Anoche tuvo lugar en el Casino, la celebración del anunciado baile de confianza, que aunque se dijo iba a tener el aliciente de las máscaras, asistieron muchas y muy bellas señoritas pero sin disfraces, resultando por este motivo, menos animado de lo que indudablemente hubiera sido, con la asistencia de máscaras que con sus bromas y alegría contribuyen tan eficazmente a la culta diversión. Sin embargo de haberse defraudado las ilusiones de los que esperaban recibir las bromitas de las lindas disfrazadas, el baile resultó bastante concurrido y muy animado.

Asistieron las bellísimas y distinguidas señoritas de Fontes, Romero, Zanon, Fuster y Fontes, Terrer, Albadejo, Nicola, Manresa, Narbona, Poveda, Juan, Cañada Vinadel, Fernandez Llera, Pinar, Seiquer, Falcón, Pellú, Am., Carles, Lopez Fernandez, Ochando, Perez Marín, Nolla, Mauricio y otras varias, por cuya omisión involuntaria, demandamos indulgencia.

Acompañando a tan encantadoras señoritas vimos a las señoras de Romero, Viuda de Zanon, Fuster, Manresa, Terrer, Narbona, Poveda, Nicola, Vinadel, Cañadas, Pellús, Pinar, Carles, Montesinos, Amo, Perez-Monte, Ballesteros, Juan y algunas más que no recordamos.

A la una de la madrugada terminó tan culta y agradable fiesta en la que la juventud pasó un rato de divertimiento, deseando se repitan con frecuencia estas soirées de confianza.

Frou-frou.

Teatro Romea

Ayer se celebraron en este coliseo funciones por tarde y noche a las que asistió una no muy numerosa concurrencia.

Las obras que se representaron, conocidas de público, fueron bien interpretadas, a excepción de «El Bateo» en que el público hizo algunas manifestaciones de desagrado.

El personal de la compañía a excepción de la Sta Entrena y de los señores Iglesias y Nadal que se encuentra ausente pero que regresará a la mayor brevedad, es el mismo que actuaba en la temporada anterior.

Dentro de breves días tendrán lugar los debuts del conocido actor genérico Sr. Moncayo y dos aplaudidísimas títeres de primera fila, y según noticias autorizadas se están practicando las oportunas gestiones para contratar a un buen barítono.

Con este gran refuerzo y alguna variación en el repertorio, auguramos a la empresa una larga temporada y tan productiva como la anterior.

Círculo de Bellas Artes

Anoche, como se había anunciado, se celebró en el Círculo de Bellas Artes una velada literaria en la que pronunció una muy amena disertación sobre «El Speranto» el lenguaje universal, el notable pianista D. Enrique Martí, ferviente partidario de la implantación del idioma internacional cuyas excelencias explicó muy acertada y logicamente.